Dios es Amor, por eso, nuestro ángel de la guarda es un regalo de nuestro Padre del cielo, que ha querido hacernos partícipes, ya en la tierra, de la compañía de una creatura celeste que contempla ese rostro del Padre que tanto anhelamos.

Las salitas de 3 años, el lunes 4 de diciembre, vivimos un hermoso y profundo momento donde descubrimos la presencia de los angelitos de la guarda.

Con los ojos vendados, los niños fuimos guiados por amigos de las salitas de 5 años, hasta la Capilla, donde percibimos distintas sensaciones: perfumes, sonido de cascabeles, caricias de pañuelos y plumas... A partir de ellas, conversamos sobre aquello que no podemos ver pero sí sentir, ¡como los ángeles!

A ellos también les entregamos nuestras oraciones, en secretito, para que se las lleven como ofrenda a nuestro Padre del cielo.

¡Gracias, Señor, por tanto Amor!